

## EL ORIENTE DE AL-ANDALUS EN EL *ĀṬĀR BILĀD* DE AL-QAZWĪNĪ

Por  
FÁTIMA ROLDÁN CASTRO  
Universidad de Sevilla

### I

Zaqariyyā<sup>c</sup> b. Muḥammad b. Maḥmūd al-Qazwīnī, nació en Qazwīn, Persia septentrional, hacia el año 600/1203. Existen pocos datos sobre su vida. Sabemos que como típico representante del hombre de letras de la época, marchó a completar su formación a Damasco y otras ciudades orientales. Compartió su labor como geógrafo y cosmógrafo con la actividad de juez o *qāḍī* ciudades iraquíes de Wāsiṭ y Hilla (1).

El *Āṭār al-bilād* (2), una de sus obras conocidas, a la que pertenecen los fragmentos que aquí se presentan traducidos, es esencialmente un estudio geográfico, un diccionario de los países del mundo, en el que éstos, las ciudades y lugares, se hallan distribuidos en un estricto orden alfabético dentro de cada uno de los siete climas (*aqāṭim*) (3) establecidos en la clásica división ptolemaica. La obra responde por completo al tipo de literatura geográfica enmarcada en el género *al-masālik wa-l-mamālik*, surgido en el marco de la sociedad árabo-musulmana de finales del siglo III/IX como respuesta a las necesidades emergentes en el ámbito de un gran imperio. En función de estas nuevas necesidades, aparecidas al compás de la expansión territorial del

---

(1) A propósito de este autor véase: Cl. Huar: *E.I.*, 1.<sup>a</sup> ed., t. IV, s.v. (Qazwīn), p. 840; M. Streck: *E.I.*, 1.<sup>a</sup> ed., t. IV, s.v. (Al-Qazwīnī), p. 841-896; Kaḥḥalah, *Muṣṣaḥ al-mu'allifīn*, p. 183; Al-Zirikī, *Al-A'ṭām*, t. III, p. 80.

(2) La edición utilizada está publicada en Beirut, por la editorial Dār Ṣader, y aparece sin fecha.

(3) Existe una segunda obra de carácter cosmográfico titulada *ʿAṣā'ib al-majluqāt*.

mundo árabe (*Dār al-Islām*), la administración precisa conocer las características sociales de la población de cada provincia, el número de sus habitantes, la conformación física del relieve, la delimitación de fronteras, los itinerarios, etc., y aunque la *mamlaka islamiyya* estaba destinada a desaparecer poco después como marco político unitario, el mundo árabe de entonces continuó encarnando la existencia de un solo espíritu cultural y lingüístico, el espíritu islámico.

El género al que pertenece el *Āṭār al-bilād* responde a las características de una geografía reflejo de este marco cultural y económico mencionado; se trata de una geografía esencialmente humana, estudio del hombre en su medio, basada en gran medida en la observación directa, y concebida además como actividad literaria, medio que le permite ser transmitida con cierta facilidad (4). Desde una perspectiva histórica los *masālik wa-l-mamālik* superan las anteriores obras geográficas adoptando como método el estudio del ser humano en unas líneas esenciales que parten de su relación con un tiempo y un espacio determinados (5).

En este marco teórico expuesto cabe analizar, aunque sea brevemente, el valor de la obra de al-Qazwīnī. Es esencial para ello tener presente la época concreta a la que pertenece; pleno siglo XIII, siglo de decadencia en el terreno político y literario. Los viajes ya no se realizan con finalidad puramente erudita y el género geográfico goza de plena aceptación como manifestación independiente del *adab*. El afán de conocimiento en los autores pertenecientes a esa época, les impulsa a incluir en sus obras noticias referentes a países no visitados por ellos, y eligen partiendo de textos ajenos, unas veces con mayor escrúpulo que otras, tomando los datos que parecían más verosímiles, o más llamativos, según el criterio de cada autor.

Es éste último el caso particular de al-Qazwīnī, cuyas obras presentan carácter de compilación, en las cuales expone fielmente el fruto de sus lecturas. El *Āṭār* reúne en sus páginas una variedad estimable; no sólo se tratan asuntos concernientes a la naturaleza, sino también fenómenos prodigiosos o *ʿayātib*, recopilaciones literarias, y hechos históricos, distribuidos en desigual proporción.

Por su labor de recopilador ha recibido al-Qazwīnī la consideración de plagiador e incluso de geógrafo *amateur* (6), aunque, insisto, hay que valorar su actividad desde el punto de vista del hombre del siglo XIII, donde el concepto de plagio no tenía ningún parecido con el que ahora entendemos como tal. Gracias a este sistema de redacción, se han conservado a lo largo de sus páginas textos pertenecientes a ciertos autores orientales y occidentales en los que basa sus descripciones, y cuyas obras originales nos han llegado incompletas o simplemente se desconocen.

En esta línea se sabe que al-Qazwīnī utilizó múltiples fuentes para la redacción de su obra *Āṭār al-bilād*; Wüstenfeld, su primer editor, recogió una

---

(4) A. Miquel: *La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu du 11ème siècle*, 3 vols., La Haya, 1973-1980, 2.ª ed., en concreto t. III, p. 285.

(5) *Idem*, p. 281.

(6) M. Kowalska: «The sources of al-Qazwīnī's *Āṭār al-bilād*», *Folia Orientalia VIII* (1967), p. 87.

serie de nombres, aportando una lista de alrededor de cincuenta, máximos representantes todos de la geografía e historia árabe medieval. Mencionó a al-Iṣṭajīrī, Ibn Faḍlān, Abū Dulaf, al-Masʿūdī, Ibn Ḥawqāl, al-Juwarizmī, al-ʿUḍrī, Yāqūt al-Hamawī, Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, al-Rāzī, etc. Años después Kratchkowsky hacía pública su aceptación de la lista de fuentes dadas por Wüstenfeld proponiendo la posibilidad de alargarla considerablemente (7).

Así pues, este autor se valió de obras escritas por historiadores y geógrafos, de noticias transmitidas por hombres de leyes, tradicionistas y filósofos, así como de su propia información y de los datos extraídos de sus viajes, aunque esto último en lo referente a la zona geográfica en la que él se desarrolló (nunca visitó Al-Andalus).

## II

La recopilación de textos que aquí se ofrece constituye la segunda parte o continuación de mi libro, aparecido en 1990, *El occidente de al-Andalus en el Āṭār al-bilād de al-Qazwīnī* (8). Como se indica desde el título, allí se estudian los enclaves situados en la zona occidental de la península, aunque no se restringe el elenco de ciudades registradas a la noción física del término «Occidente de al-Andalus», ya que, como explicaba en la introducción de este libro, había decidido establecer una división que respondía al deseo de organizar una estructura bipartita en el estudio global de la obra, es decir, en lo tocante al territorio andalusí tal como aparece en el *Āṭār*, cubriendo la primera parte toda la zona central y occidental de la península según unas coordenadas que trazan un eje desde la costa gaditana hasta Toledo, pasando por Córdoba, y desde allí hasta el Atlántico; la segunda parte, que es la que ahora se presenta, estudia todos los lugares mencionados en el *Āṭār al-bilād* situados desde esta línea hasta la costa oriental de la península. Es éste el motivo por el que no se restringe el estudio a las ciudades que supondríamos ubicadas en el espacio entendido como *šarq al-Andalus*, sino que se amplía su ámbito en función de esta división establecida previamente.

En *El occidente de al-Andalus* se incluye un estudio relativo al autor, su obra, el género al que pertenece y los autores que sirvieron de base a *al-Qazwīnī* para la redacción del *Āṭār al-bilād*; por ello he decidido presentar ahora sólo una breve introducción. Remito, pues, a esta publicación, para una mayor información sobre los datos referidos.

## III.— TRADUCCIÓN

### ELBIRA / *Ilbīra*

(502) Elbira es una ciudad andalusí que está situada cerca de Córdoba; es una de las ciudades más generosas y más agradables de la península, y se

(7) *Idem*, pp. 43 y ss.

(8) Fátima Roldán: *El occidente de al-Andalus*, Ed. Alfar, Sevilla, 1990.

parece mucho a la Gūṭa de Damasco (9) por la abundancia de ríos, árboles y frutas (10).

En su costa hay plataneros y es buena la caña de azúcar (11). Hay en Elbira minas de oro, de plata, de hierro, de cobre, plomo y azufre; a esto hay que añadir una mina de atutía y canteras de mármol (12). Estos elementos se transportan desde esta ciudad al resto de al-Andalus.

Contó Aḥmad b. ʿUmar al-ʿUḍrī (13) que uno de los distritos de Elbira es un lugar llamado Loja, en el que se encuentra una cueva cuya entrada se eleva unos cuatro codos, después hay que descender aproximadamente dos pies dentro de ella; allí se ven cuatro cadáveres cuya historia nadie conoce pues así fueron hallados en tiempos remotos. Los reyes los tenían por buen agüero y les enviaban mortajas (14), y no hay duda alguna de que eran santos porque su aspecto no se ha alterado durante mucho tiempo, a diferencia del resto de los muertos. Nada ocurre si no es por disposición divina.

Dijo al-ʿUḍrī (15): «Me habló alguien que entró a verlos, que descubrió el rostro de uno de ellos, y vio que su brazo estaba colocado sobre la cara, esta

---

(9) Este término hace referencia a oasis, jardines, vergeles y cultivos irrigados por el valle de Barada situado muy cerca de Damasco. Cfr. Lammens: *E.I.*, 2.<sup>a</sup> ed., T. II, s.v. [Gūṭa], pp. 177-178; Al-Rāzī en la descripción dedicada a Elbira también la compara con la Gūṭa de Damasco, véase E. Lévi-Provençal: «La Description de l'Espagne d'Aḥmad al-Rāzī», *Al-Andalus* XVIII (1953), p. 86; véase además Yāqūt, *Mu'jam al-buldān*, t. I, pp. 348-349, ed./pp. 82-87 tr. ʿAbd al-Karīm, «La España musulmana en el Mu'jam al-buldān de Yāqūt, (siglo XII)», *C.H.I.*, 6 (1974); Al-Ḥimyarī, *K. al-Rawḍ al-mi'ṭār*, ed. y trd. E. Lévi-Provençal: *La Péninsule Ibérique au moyen âge*, Leiden, 1938, pp. 24, ed./40 tr.; Ibn Gālib, *Farḥat al-anfus*, p. 372 tr.; J. Vallvé: «Una descripción de España de Ibn Gālib», *Anuario de Filología* (Barcelona, 1975); J. Vallvé: *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986, p. 269.

(10) Una descripción semejante ofrecen Al-Rāzī, *Ibidem*; Ibn Gālib, *Ibidem*; Yāqūt, *Mu'jam*, t. I, pp. 348-349 ed./82 tr.

(11) Al-Rāzī: *Ibidem*; Ibn Gālib, *Ibidem*.

(12) Al-Rāzī: *Crónica*, p. 25; Ibn Gālib, *Farḥa*, p. 372 tr.

(13) Al-ʿUḍrī, *Tarṣīṭ al-ajbār*, ed. ʿAbd Al-ʿAzīz al-Ahwānī, I.E.I., Madrid, 1965, pp. 92-93, ed. La descripción que nos ofrece al-ʿUḍrī supera en amplitud y detalles a la ofrecida por al-Qazwīnī. A propósito del texto aquí recogido véase también la traducción de M. Sánchez Martínez: «La cora de "Ibira" en los siglos X y XI, según al-ʿUḍrī (1003-1085)», *CHI*, 2 (1975-76), pp. 65-66. Véase también Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, *Al-Mu'rib 'an ba'd 'āya' ib al-Magrib*, ed. y trad. I. Bejarano. Fuentes Árabe-Hispanas, 9, CSIC-ICMA, 1991, p. 61, y del mismo autor *Tuḥfat al-albāb*, ed. G. Ferrand: *Journal Asiatique* (1925), pp. 121-122; Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 173-174 ed./208-209 tr.; La fuente anónima y tardía *Dīkr bilād al-Andalus*, ed. y tr. L. Molina, C.S.I.C., Madrid, 1983, recoge el relato de los durmientes de la gruta de Loja, y lo hace en un apartado general, al referirse a los prodigios de al-Andalus, cfr. pp. 20-21 ed./31 tr.; J. Alemany Bolufer: «La geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes», *RCEHGR*, t. IX (Granada, 1919), p. 166. Sobre la leyenda de los durmientes de Efezo y su difusión en al-Andalus véase B. Fernández-Capel: «Un fragmento de "Kitāb al-ʿYurafiyā" de al-Zuhrī sobre Granada», *C.H.I.*, 3 (1971), pp. 111-114; J. Vázquez Ruiz: «Una versión occidental de la leyenda de los siete durmientes de Efezo», *RICE* VII-VIII (1959-60), pp. 41-117; a propósito de la cora de Elbira véase J. Vallvé: *La división territorial*, pp. 264-273 donde se ofrece una descripción detallada de dicha cora con la mención de los distritos que a ella pertenecen.

(14) Según al-ʿUḍrī: *Ibidem*, las ropas funerarias eran rasgadas y colocadas encima para evitar que dichos cadáveres fueran robados por algún no musulmán. La fuente anónima *Dīkr bilād al-Andalus*, *Ibidem*, puntualiza al respecto que los reyes y príncipes enviaban mortajas nuevas cada año, que eran rasgadas y colocadas encima de los cadáveres; Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 173 ed./209 tr.

(15) Recogido en el *Tarṣīṭ al-ajbār*, pp. 93, ed./66 tr. También señalado en la fuente anónima *Dīkr*, pp. 3 ed./31 tr., cuyo autor utilizó sin duda al almeriense como base documental en la redacción de su obra.

persona afirmó: “golpeé con mis dedos sobre su vientre y sonó a cuero seco”».

## ELCHE / AĪṢ

(502) Esta ciudad andalusí está situada cerca de Tudmīr (16). Entre los privilegios de esta localidad hay que mencionar su palmeral, sin igual en todo el país (17). Se dan en Elche unos higos secos que no se encuentran en ningún otro lugar de al-Andalus, que se exportan desde aquí hasta el resto del territorio. En esta ciudad hay artesanos que elaboran magníficos tapices sin parangón en todo al-Andalus (18).

- (16) El hecho de que el texto señale que Elche se encuentra «cerca de (*bi-qurbi*) Tudmīr», y no en la cora o país de Tudmīr, indica que este último topónimo es aquí el nombre oficial que la ciudad de Murcia tuvo hasta el siglo X. Véase al respecto el trabajo de A. Carmona González: «Murcia ¿una fundación árabe? (Nuevos datos y conclusiones)», *Murcia Musulmana*, (1989), 94-96, 103-5, 114-5, 123-6, 145-7. Por lo tanto es de suponer que la fuente de la que procede esta noticia debe ser anterior al siglo XI; tal vez proceda de al-Rāzī.

Una descripción semejante a la que ofrece al-Qazwīnī la facilita Yāqūt, *Mu'jam*, t. I, 350 ed./p. 88 tr.; Al-Ĥimyarī, *Rawḍ*, pp. 31, ed./39 tr. ofrece una descripción diferente. Al-Bakrī, K.Al-masālik wa-l-mamālik, tr. E. Vidal Beltrán, *Geografía de España*, Textos Medievales, 53, Valencia, 1982, p. 17, la menciona entre las ciudades situadas en la zona Centro Este de al-Andalus.

Según al-ʿUḡrī *Tarṣīṭ*, pp. 4-5, ed./58-60 tr., Elche es la séptima ciudad del pacto de Teodomiro. Este autor registra 17 distritos (*aqāṭim*) en la cora de Tudmīr, uno de ellos es el que ahora se estudia. Sobre el pacto de Teodomiro véase además: Al-Ḍabbī, *Bugya al-multamis*, BAH III, Madrid, 1885, p. 259; Al-Ĥimyarī, *Rawḍ*, pp. 62-63, ed. 7-78-79 tr.; E. Molina: «La cora de Tudmīr», pp. 58-60 y bibliografía allí citada. Véase asimismo J. Vallvé: «La división territorial en la España musulmana (II). La cora de Tudmīr (Murcia)», *Al-Andalus*, XXXVII (1972), pp. 147-148; del mismo autor *La división territorial*, pp. 189-191; M. Gaspar y Remiro: *Historia de Murcia musulmana*, Zaragoza, 1905 y E. Lévi-Provençal: *España musulmana (711-1031). La conquista, El Emirato, El califato*, en *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1982, 5.ª ed., t. IV, p. 21.

A propósito de la cora de *Tudmīr* véase además de la bibliografía ya citada: A. Carmona González: «Noticias geográficas árabes referentes a *Biṭāḍ Tudmīr*», *Murgetana*, 72 (1987), 115-122; «Las raíces islámicas en la Historia de Murcia», *Azahara*, 9 (1980), 6-15; «Murcia ¿una fundación árabe? (Historiografía de una polémica)», *Miscelánea Medieval Murciana* (1984), 9-65; «Murcia ¿una fundación árabe? (Nuevos datos y conclusiones)», *Murcia Musulmana* (1989), 85-147; «Las vías murcianas de comunicación en época árabe», *Los caminos de la Región de Murcia. Función histórica y rentabilidad socio-económica*, (1989), 151-166; «Recorrido por la geografía histórica de la Murcia islámica», *Guía islámica de la Región de Murcia*, Murcia (Editora Regional), 1990, pp. 13-29; «De lo romano a lo árabe: el surgimiento de la ciudad de Murcia», *La ciudad islámica. Ponencias y comunicaciones*, Zaragoza (Institución Fernando el Católico), 1991, 291-302; E. Molina y E. Pezzi: «Últimas aportaciones al estudio de la cora de *Tudmīr* (Murcia). Precisiones y rectificaciones», *CHI*, n.º 2 (1975-76), pp. 83-110; E. Molina: «lyyu(h): otra ciudad yerma hispanomusulmana», *CHI*, 3, serie miscelánea, n.º 1 (1973), pp. 67-82; J. Vallvé: «El reino de Murcia en la época musulmana», *RIEJ* XX (1979-80), pp. 23-64; M. Arcas campoy: «El “*lqīm*” de Lorca. Contribución al estudio de la división administrativa y a los itinerarios de al-Andalus», *CHI* 4, serie monográfica, n.º 3 (1973); Enrique A. Llobregat Conesa: *Teodomiro de Oriola: su vida y su obra*, Publ. Caja de Ahorros Prov. de Alicante, 1973; M.ª J. Rubiera: *La Taifa de Denia*, Alicante, 1985; J. Alemany Bolufer: «La Geografía», *RCEHGR* IX (1919), pp. 168-170.

- (17) El palmeral de Elche es mencionado igualmente por Yāqūt, *ibidem*; Ibn Saʿīd, *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib*, ed. Ṣawqī Dayf, Cairo, 1978. Véase a propósito H. Pérès: «Le palmier en Espagne musulmane», *Mélanges Gaudefroy-Demombynes* (Cairo, 1938), pp. 225-239.
- (18) Yāqūt, *Mu'jam*, I, 350 ed./88 tr., ofrece idéntica información. al-ʿUḡrī *Tarṣīṭ* pp. 9 ed./70 tr., afirma que «en el *ʿamal* de Tudmīr hay excelentes talleres de ricos bordados (tiraz) e industrias exóticas de alfombras, de tapices [...]» (trd. E. Molina). Dice Ibn Saʿīd a propósito de Elche: «pasé por esa ciudad, y lo que predominaba en sus tierras eran los saladares. Dicen que se parece a Medina (la ciudad) del Profeta, la paz sea con él» (trd. A. Carmona: «Noticias geográficas árabes referentes al *biṭāḍ Tudmīr*», p. 118).

## PECHINA / Bayyāna

(19) Pechina es una ciudad andalusí que está situada cerca de Almería (19). Hay en ella unas termas (20) con mucha agua a las que acuden los enfermos crónicos, instalándose en ellas; la mayoría de los que van a este lugar con asiduidad quedan sanados de su mal.

En dichas termas hay albergues contruidos en piedra para que se alojen los que allí acuden, aunque a veces no se encuentra plaza en ellos por la cantidad de visitantes instalados. Junto a las termas hay dos edificaciones; una de ellas para los hombres, junto al manantial propiamente dicho, y la otra para las mujeres; el manantial nace en el recinto de los hombres. Se construyó un tercer recinto que se cubrió con mármol blanco; el agua le llegaba por un canal subterráneo y se mezclaba con agua de las termas hasta que se ponía tibia. En ella entraba quien no podía acceder al manantial y desde allí salía el excedente de agua con el cual se regaban los sembrados y los árboles (21).

---

(19) No hay que olvidar el papel protagonizado por Pechina hasta la creación de Almería por ‘Abd al-Raḥmān III a mediados del siglo X (955-956). Almería, como es sabido, fue una ciudad *muḥḍata*, de nueva fundación, aunque el lugar estaba poblado con anterioridad; se traba de un arrabal marítimo adscrito a la ciudad del interior Pechina. ‘Abd al-Raḥmān III elevó este arrabal a la categoría de *madīna* y convirtió su puerto en arsenal y fondeadero de la escuadra califal, dotándola de una alcazaba y de una muralla defensiva. Son numerosas las fuentes árabes que testimonian estos hechos: Ibn Ḥayyān, *Muqtabis V*, ed. P. Chalmeta y F. Corriente, I.H.A.C., Madrid, 1979, pp. 65, 72, 185, 211-212, 218, 248, 308; Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 38-39, ed./47-50 tr.; Ibn Ḥawqal, *Kitāb ṣūrat al-arḍ*, ed. Kramers, Leyden, 1938, p. 110; Ibn Sa‘ūd, *Muḡrib*, p. 180, Al-‘Udūrī, *Tarḡṡ*, pp. 86-87 ed./45-49 tr.; de M. Sánchez Martínez: «La cora de “Ibira” en los siglos X y XI, según Al-‘Udūrī», *CHI*, n.º 2, serie miscelánea (1975-76), pp. 5-82; Ibn Gālib, *Farḡa*, pp. 283-284 ed./373 tr., afirma lo que sigue: «En la provincia [de Elbira] también se encuentran las ciudades de Pechina (Bayyāna) y Almería (Al-Mariyya), que es la puerta de Oriente y llave del comercio y de toda clase de negocios. En Almería hay una atarazana y sus murallas están a orillas del mar. Hay utillaje y pertrechos para los navíos y todo lo que necesita una flota».

A propósito de la cora de Elvira y de las ciudades que la integraban véase además: L. Torres Balbás: «Almería islámica», *Al-Andalus XXVII* (1957), pp. 411-457; del mismo autor, *Ciudades hispano-musulmanas de nueva fundación, Etudes d’Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, Paris, 1962, II, p. 795; ‘Abd al-‘Azīz Sālim, *Ta’rīḡ madīnat al-Mariyya*, Beirut, 1969; S. Gibert: «La ville d’Almería à l’époque musulmane», *Cahiers de Tunisie XVIII* (1970), pp. 61-72; P. Chalmeta: «El Estado cordobés y el Mediterráneo Septentrional durante la primera mitad del siglo X. Los datos de Ibn Ḥayyān», *Actas II Congreso Internacional de Estudios sobre las culturas del Mediterráneo Occidental*, Barcelona, 1978, pp. 151-159; J. Valvé: *La división territorial*, pp. 264-273; E. Molina López: «Algunas consideraciones sobre la vida socio-económica de Almería en el siglo XI y primera mitad del XII», *Actas II Coloquio Hispano-Tunechino*, Madrid, 1983, pp. 181-196, y bibliografía allí citada.

(20) A pesar de que en el texto aparezca el término *ḡamma* cuyo significado es «pozo con mucha agua», y no *ḡamma*, «termas», como sería esperable, interpreto por la descripción, que, en efecto, debe tratarse de unas termas.

(21) Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 38-39 ed./49 tr., es el único autor, de los consultados, junto con al-Idrīsī (*vide infra*), que se detiene en la descripción de las termas de Pechina que, según afirma, no tienen igual en al-Andalus por la calidad, dulzura y pureza de su agua, la cual tiene efectos diuréticos. También apunta Al-Ḥimyarī que alrededor de estas termas hay un vergel irrigado por las aguas procedentes de aquéllas. Este autor añade a la información registrada la presencia de una segunda fuente termal cuyas aguas son muy eficaces contra las enfermedades y favorecen al organismo. La primera de las mencionadas se refiere a las termas localizadas en Alhama de Almería, a una altitud aproximada de 546 m., y la segunda se refiere a una fuente de aguas termales situadas al nordeste de Pechina, a unos 9 km. en la Sierra de Alhamilla.

Al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, ed. Dozy, *Description de l’Afrique et de l’Espagne*, Leiden, 1968, pp. 200-201 ed./245 tr., también repara en la existencia de las termas de Alhama, situadas en la parte superior de una montaña, termas que, según este geógrafo, no tienen parangón en todo el mundo por la solidez de su construcción, y por la calidad de sus aguas.

BAZA / *Basta*

(512) Baza es una ciudad andalusí ubicada cerca de Jaén que goza de abundantes riquezas (22). En ella hay un estanque conocido por «la Hoya» (23), cuyo nivel de agua no llega a una braza de la superficie; no se sabe cuál es la profundidad de este estanque (24).

Dijo Aḥmad b. ʿUmar al-ʿUḍrī (25): «entre Baza y Baeza hay una caverna llamada *al-sima* cuya profundidad no se conoce; hay también en esta zona un monte conocido como “el monte del *kuḥl* (o galena)”; a principios de [cada] mes sale de las entrañas del monte un *kuḥl* negro que no deja de salir hasta mediados del mismo mes y cuando se supera esta fecha comienza a disminuir, y no deja de hacerlo hasta final del mes (26).

ALHAMA / *B.L. Qwār*

(512) *B.L. Qwār* es una aldea de Tudmīr, en al-Andalus (27). Hay en este lugar unas termas magníficas, con un recinto para los hombres y otro para las

- 
- (22) Todas las fuentes consultadas insisten en la abundancia de riquezas que ofrece esta localidad. Baza pertenecía a la cora de Jaén hasta el siglo X en que ya aparece citada en las fuentes árabes como cora independiente. En el año 317/929-930, es nombrado un gobernador para la cora de Jaén y otro para la de Baza (véase al respecto Ibn Ḥayyān, *Muqtabis V*, pp. 254 y 285 ed./192 y 215 tr., de M.<sup>a</sup> J. Viguera y F. Corriente, *Crónica del califa ʿAbdarrahmān III an-Nāṣir entre los años 912 y 942*. (*Al-Muqtabis V*), Textos Medievales 64, Zaragoza, 1981, y J. Vallvé, *La división territorial*, p. 275).
- (23) En la edición de Wüstenfeld, *Kosmographie*, 344, n.d. además del término *hūta*, «depresión, abismo», que es el admitido por el editor, se señala la variante *hawīyya*, «pozo, profundo», que quizá haya que aceptar pues probablemente es relacionable con la actual «Hoya de Baza».
- (24) Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 45 ed./576-57 tr., reproduce la misma información, posiblemente tomada a partir de al-ʿUḍrī, como también hace al-Qazwīnī. Al-Zuhrī, *K. al-ʿYurafīyya*, Ed. M.H. Sadok, Damasco, 1968, p. 96, ofrece una descripción de la Hoya de Baza. Véase al respecto: F.J. Aguirre y M.<sup>a</sup> Carmen Jiménez: *Introducción al Jaén Islámico (Estudio geográfico-histórico)*, I.E. Giennenses, Excma. Diputación Provincial, Jaén, 1979, p. 46; los autores de esta publicación opinan que quizá se trate de unos manantiales de aguas termales denominados Baños de Zújar con aguas cloruro-sulfato-sódicas, ya que se desconoce la existencia de un estanque situado cerca de Baza y próximo al monte Jabalcón (*vide infra*).
- (25) Se trata de un texto no integrado en la fuente *Tarṣṭʿ al-ajbār* tal como la conocemos hasta el momento. Así pues, este fragmento nos es facilitado por al-Qazwīnī, cuya redacción reafirma la labor de conservador documental que desempeña este último en los casos en que, la versión de la fuente originaria permanece desconocida o incompleta. Al-Qazwīnī hace referencia a este monte en la descripción general de al-Andalus, p. 505 ed./p. 104 de mi traducción integrada en *El Occidente de al-Andalus*.
- (26) Este monte, identificado con Jabalcón, es un ejemplo más de los numerosos *ʿāyaʿib* o prodigios que suceden en al-Andalus. En al-Zuhrī, *K. al-ʿYurafīyya*, p. 96, aparece con la denominación *yabal Itmud*. Según este autor, cuando el viento sopla del este sale del interior de la hoya un vapor blanco denso, más blanco que la nieve; cuando el viento es del oeste, sale un humo rojo como la llama del fuego; por el contrario, si sopla viento del sur, el humo es amarillo como los rayos del sol, y si el viento sopla del norte, sale del interior un vapor azul como el lapislázuli. Véase J. Aguirre y M.<sup>a</sup> Jiménez: *Jaén islámico*, p. 46; estos autores señalan cómo evidentemente este hecho no es prodigioso, sino que está producido por los vapores que desprenden las aguas termales.
- Sobre el fenómeno del monte de la galena véase B. Fernández-Capel: «Un fragmento del *Kitāb al-Yurafīyya* de al-Zuhrī sobre Granada», *CHI* III (1971, pp. 118-120 y 123-124), así como J. Vallvé, «La industria en al-Andalus», *Al-Qanṭara* I (1980), pp. 209-241.
- (27) Al-ʿUḍrī, *Tarṣṭʿ*, pp. 11 ed., cita dicho enclave como uno de los *aqālim* de la cora de Tudmīr. El editor de la fuente mencionada, ʿAbd al-Azīz al-Ahwānī, argumenta en función de las dificultades que plantea dicho topónimo, que tal vez habría que sustituir la secuencia *L.q.w.r* por *L.h.w.r* y sugiere identificarlo con Lúcar, perteneciente al partido judicial de Purchena, en Almería.

mujeres. El nacimiento del manantial está en el recinto de los hombres, y sale desde allí tanta agua que excede las necesidades de ambas termas y riega los sembrados y la aldea.

### VALENCIA / *Balansiya*

(513) Valencia es una ciudad antigua de al-Andalus que goza de un amplio distrito en el que se reúnen todo tipo de riquezas procedentes del mar y de la tierra, agrícolas y ganaderas (28). Tiene una excelente tierra de labranza donde se cultiva el azafrán, producto que la beneficia (29); no hay en todo el territorio andalusí un azafrán parecido al que aquí se produce, como ocurre en la tierra de *Rūḍrawār* (30), en su zona montañosa.

### ZARAGOZA / *Bayḍā'*

(513) Esta es una ciudad antigua de al-Andalus (31), de construcción perfecta realizada con piedra blanca límpida; se decía que era propia del paraíso

---

En opinión del profesor Vallvé, hay que identificar este topónimo con Alhama de Murcia, y argumenta al respecto que las termas de Alhama o *Ḥamma Bi-Laḡwār*, situadas a 10 millas de la capital (30 km.), se llamaban así por estar en la alquería de *Bi-Laḡwār* o *Laḡwār*. Obsérvese la relación entre esta descripción por al-Qazwīnī con respecto a Pechina; en aquel caso ya se identificaron las termas descritas con las situadas en Alhama, en definitiva las mismas que ahora se comentan. Véase J. Vallvé, «Tudmīr», p. 177 y *La división territorial*, p. 289.

Vienen a apoyar esta teoría el texto de Ibn Sāḥib al-Salā, *al-Mān bil-Imāma*, ed. al-Tāzī, Beirut, 1987, 3.<sup>a</sup> ed., p. 198, donde se menciona un topónimo «*Ḥamma b. l. qwād*», sin duda fruto de una mala transcripción «d» por «r», así como el texto de Ibn al-Aṭṭār, *Al-kāmil fi-l-ta'riḥ*, ed. al-Daqqāq, Beirut, 1987, t. 9, p. 370 (año 546), donde se lee «*Ḥamma b. l. qwāra*».

A mi modo de ver, quizá no haya que suponer necesariamente la preposición *bi-*, sino que puede que se trate de un topónimo de origen latino: *Bell(us) Aquar(ius)*.

- (28) Todas las fuentes consultadas insisten en la riqueza natural de esta ciudad y en los beneficios que proporciona; así por ejemplo al-Ḥiyārī, autor del *Mushib* describe dicha ciudad como «Paraíso de la Tierra»: «Ramillete fragante de España, ideal apetecido por los ojos y las almas. Dios la favoreció con una situación inmejorable y la rodeó de ríos y huertas; sólo se ven allí aguas que corren en todas direcciones, sólo se escuchan pájaros que gorjean, sólo se aspira aromas de flores [...]». (Véase E. Terés: «Textos poéticos árabes sobre Valencia», *Al-Andalus* XXX [1965], p. 292). Al-Rāzī, «Description», pp. 71-72, insiste en los beneficios de que gozan los habitantes de este distrito. De la misma forma lo hace al-Uḍrī, *Tarṣīṭ*, pp. 17-18 ed.; Ibn Gālib, *Farḥa*, p. 285 ed./374-375 tr., ofrece una descripción más amplia y detallada que la de al-Qazwīnī pero insiste, igualmente, en sus beneficios marítimos y terrestres, agrícolas y ganaderos. La fuente anónima *Ḍikr*, pp. 73-74 ed./79 tr., recoge una breve descripción de esta ciudad, en cambio al-Ḥimyārī, *Rawḍ*, pp. 47-55 ed./59-69 tr., ofrece una amplia descripción, al igual que en otros casos, se trata de una panorámica histórico-geográfica. A propósito de la ciudad de Valencia véase además: Al-Idrīsī, *Nuzha*, pp. 191 ed./232-233 tr.; al-Uḍrī, *Tarṣīṭ*, pp. 17-20 ed., donde además se enumeran, como es acostumbrado en este autor, los *aqā'im* que la componen; al-Qalqaṣandī, *Subḥ*, p. 41 tr.; Al-Zuhrī, *Yurafīyya*, pp. 204-205; J. Alemany Bolufer: «La geografía», t. X (1920), pp. 123-124; J. Vallvé: *La división territorial*, pp. 289-294.
- (29) También anotado por al-Rāzī: «Description», p. 72 y por el autor anónimo del *Ḍikr bilād al-Andalus*, pp. 73, ed./79 tr.; Yāqūt, *Mu'jam*, I, 730-732 ed./126-129 tr.
- (30) A propósito de este lugar véase el artículo de E. Honigmann: *E.I.*, 1.<sup>a</sup> ed., t. VI, s.v. (*Rūḍhrāwar*), pp. 1.169.
- (31) Zaragoza fue la capital de la Frontera o Marca Superior y capital de la cora del mismo nombre. Véase al respecto al-Uḍrī, *Tarṣīṭ*, pp. 21-22, ed./11-17 tr., de F. de la Granja, *La Marca Superior en la obra de al-Uḍrī*, Zaragoza, 1986.

El caso de la descripción de esta ciudad es semejante al observado en el *Aṭār al-bilād* para la ciudad de Lisboa; es decir, el autor ya que no conocía personalmente al país de al-Andalus y recopilaba a partir de geógrafos e historiadores andalusíes y orientales, desconocía igualmente las distintas deno-



so (32). Fue edificada para Sulaymān b. Dāwūd, con él sea la paz (33). No se ve en esta ciudad una sola culebra, ni un escorpión, ni una serpiente venenosa, esto es un fenómeno prodigioso (34). Contó Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān al-Garnāṭī que en sus alrededores se dan distintas especies de uvas, y el peso de un solo grano llega a ser de 10 mizcales (35).

### RONDA / Runda

(532) Ronda es una ciudad inexpugnable, situada en al-Andalus. Antigüamente era uno de los distritos (*min a'mal*) de *Tākurunnā* (36). Ronda se encuentra ubicada entre dos cuencas fluviales: afluyen a ella las aguas de la zona oriental y de la zona de occidente, confluyendo en su interior (37).

Aquí está el río de Ronda, que se oculta en una gruta sin que se vea su

---

minaciones atribuidas a una misma ciudad. En este caso en concreto, dedica dos apartados distintos a la ciudad de Zaragoza, aunque evidentemente desconoce el hecho de que se trate de un mismo lugar, localidad denominada por tantas fuentes árabes como *Saraqusṭa* y al mismo tiempo como *al-madīna al-bayḡā'*. En el caso antes mencionado referente a Lisboa, creyó al-Qazwīnī que *al-Uṣbūna* y *Luṣbūna* eran dos ciudades distintas, al tomar su información, al igual que ocurre en el caso que aquí se comenta, de diferentes autores. (Véase mi libro *El Occidente de al-Andalus*, pp. 91-93 y 159-161).

- (32) Algunos autores atribuyen la blancura de la ciudad a una mina de sal gema, blanca y brillante situada en sus cercanías. Así se lee en al-Rāzī: «Description», p. 78; Yāqūt, *Mu'jam*, t. III, pp. 78-80 ed./182 ed.; Ibn Gālib, *Farḡa*, p. 377 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḡ*, pp. 96 ed./118 tr.; afirma igualmente que se la denomina con el apelativo de La Blanca por la cantidad de yeso y cal que allí se encuentra; *Dīkr*, pp. 70 ed./76 tr., en esta fuente además se indica que la ciudad se llama *Al-Bayḡā'* porque irradiaba una luz brillante; al-Idrīsī, *Nuzha*, p. 190 ed./231 tr., argumenta idénticos motivos que al-Ḥimyarī; al-Zuhrī, *Ŷu'rafiyya*, pp. 224-225.
- (33) Son numerosas y variadas las versiones acerca de la fecha de construcción de esta ciudad; según el *Dīkr bilād al-Andalus*, pp. 73 ed./79 tr., «fue construida por los godos, que habitaron al-Andalus en la época de Moisés». El traductor de esta fuente apunta a propósito que en los diferentes manuscritos del *Kitāb al-Ŷu'rafiyya* de al-Zuhrī se dan distintas versiones sobre este asunto, tanto en lo que se refiere al nombre de los que construyeron la ciudad (Constantino, Godos, Coptos, Cordobeses), como en la época en la que se fundó (Moisés, Mahoma). Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, *Mu'rib*, p. 65, afirma que esta ciudad fue construida en piedra blanca y que lo hizo un genio para Salomón.
- (34) Este hecho está reseñado en la mayoría de las fuentes consultadas; así lo afirma al-Uḍrī, *Tarṣīṭ*, p. 23 ed.; Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, *Mu'rib*, p. 11; la fuente anónima *Dīkr*, pp. 73 ed./79 tr., donde se añade a la noticia de la inexistencia de serpientes, alacranes y víboras, la de su inmediata muerte si por casualidad se introduce alguno de éstos en la ciudad; idéntica información ofrece al respecto al-Idrīsī, *Nuzha*, pp. 190 ed./231 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḡ*, pp. 96 ed./118 tr., afirma que en esta ciudad hay un talismán contra los reptiles; al-Maqqarī, *Analectes*, I, p. 121; al-Zuhrī, *Ŷu'rafiyya*, p. 225. Este hecho sucede, según la tradición, por la protección del santón Ḥanaš b. ‘Abd Allāh (m. 100/718-719), al que en ocasiones se ha considerado fundador de la mezquita de Zaragoza; véase M. Marín: «Ṣahāba et Ṭābi‘ūn dans al-Andalus: histoire et légende», *Studia Islamica* LIV (1981), pp. 31-32. I. Bejarano repara en la relación existente entre esta leyenda y la historia contada por Plinio, *Naturalis Historia*, ed. K. Mayhoff, Ed. Teubner, Leipzig, 1892-1909, t. III, p. 78, donde se cuenta que la tierra de Ebusos (Ibiza) hace que huyan las serpientes y que los que llevan consigo tierra del lugar están protegidos contra éstas. Véase Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, *Mu'rib*, p. 11, n.º 9.
- (35) *Ibidem*. El mitqal equivalía a 1'5 dirham. Cf. C. Dubler, *Abū Ḥāmid el granadino y su relación de viaje por tierras euroasiáticas*, Madrid, 1953.
- (36) No son prolíficas las fuentes árabes en lo referente a esta ciudad. Al-Rāzī: «Description», p. 97, la describe igualmente, como ciudad inexpugnable, sin duda por su ubicación. Véase además: Yāqūt, *Mu'jam*, t. II, p. 825 ed./169 tr.; la fuente anónima *Dīkr bilād al-Andalus*, pp. 68 ed./74 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḡ*, pp. 79 ed./98 tr. Estas fuentes la sitúan en el territorio o cora de *Tākurunnā*. Esta última perteneció hasta el siglo X, junto con los términos de la ciudad de Osuna, a la cora de Ēcija (*Istīyā o Astīyā*), pero también en el siglo X aparecen ambas citadas como coras independientes, con nombramientos y ceses de gobernadores en cada una de ellas. (Véase Ibn Ḥayyān, *Muqtabis V*, pp. 167 ed./192 tr., 190 ed./215 tr., 213 ed./237 tr.; 313 ed./348 tr.; 329 ed./368 tr.). Sin embargo Ibn Gālib, autor como es sabido del siglo XII, habla de *Tākurunnā* como «distrito de la cora de Ēcija», cfr. *Farḡa*, p. 384 tr.

curso en varias millas, luego sale hacia la superficie y fluye (38); y el río *Barrāda* que brota desde principios de primavera hasta finales del verano cuando llega el otoño se seca y permanece así hasta principios de la primavera siguiente. Este río está a unas dos parasangas de la ciudad (39).

#### ZARAGOZA / *Saraqusṭa*

(534) Zaragoza es una gran ciudad, una de las mejores de al-Andalus por su ubicación, una de las más bellas por su construcción y una de las de más abundantes frutos y más caudalosas aguas (40). Contó Aḥmad b. ʿUmar al-ʿUḏrī que en Zaragoza no entraba ni habitaba una sola serpiente (41).

De entre sus distritos destaca la alquería (*qarya*) denominada *Balṭas* (42). Dijo al-ʿUḏrī que en esta última hay una fuente que permanece seca durante todo el año y que al llegar la primera noche del mes de agosto brota el agua durante esa noche y durante el día hasta el atardecer; a partir de este momento va disminuyendo el agua hasta que se seca al anochecer y así permanece hasta la noche indicada del año siguiente.

Zaragoza se encuentra en manos de los *ifraný* que la gobernaron desde el año 512 / (1118-19).

#### JÁTIVA / *Šāṭiba*

(539) Játiva es una ciudad situada en la zona oriental de al-Andalus, grande y antigua (44). Se conoce a su gente por su maldad, su injusticia y agresivi-

---

Véase M.<sup>a</sup> Jesús Viguera: «Noticias dispersas sobre Ronda musulmana», *Actas del XII Congreso de la UEAI (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 757-769.

- (37) Según al-Ḥimyarī: *Ibidem*, se traía el agua hasta Ronda desde una aldea situada al este de la ciudad, y desde el monte *Talubara*, al oeste.
- (38) Este fenómeno queda explicado con más claridad en el texto de al-Ḥimyarī donde se especifica que su río desaparecía por una cueva a lo largo de varias millas hasta desembocar en el Guadalete (*Wādī Lakko*), aunque en realidad el autor lo confundió con el Guadalevin, que es un afluente del Guadiaro. Véase al respecto J. Vallvé: *La división territorial*, pp. 331-332; y E. Terés: *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*, CSIC, Madrid, 1986, pp. 359-362.
- (39) Este fenómeno ha quedado registrado también por al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, p. 99. Este autor denomina al río en cuestión, *al-Barawa*, y no *al-Barrada* como hace al-Qazwīnī; en cualquier caso debe tratarse de un error de copia. A propósito de Ronda y de la cora de *Tākurunna* véase también al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 62 ed./78 tr.
- (40) Todas las fuentes consultadas insisten en las riquezas y beneficios que produce esta tierra. Entre ellas es muy explícita la fuente anónima *Dīkr*, pp. 71 ed./77 tr., donde se lee que «en todo al-Andalus no hay otra zona más fructífera, más productiva ni que cuente con mejores alimentos, pues es la región más privilegiada, más fértil y mejor situada».
- (41) Véase al respecto la nota n.º 34.
- (42) *Balṭas* es uno de los distritos en que se divide la cora de Zaragoza; es el número cinco de los enunciados por al-ʿUḏrī, *Tarṣīṭ*, pp. 24 ed./15-16 tr., de F. de la Granja. Según el autor almeriense el río de este distrito, el Huerva, riega desde la alquería de Muel (*Muwala*) hasta la ciudad de Zaragoza a lo largo de veinte millas. Véase a propósito de este término la opinión del profesor Vallvé, *La división territorial*, p. 303.
- (43) Fragmento identificado en el texto de al-ʿUḏrī, *Tarṣīṭ*, pp. 24 ed./16 tr.
- (44) Esta localidad pertenecía a la cora de Valencia; así es mencionada por al-ʿUḏrī bajo la denominación de partido (*yuz*). Este autor enumera nueve distritos en dicha cora y catorce partidos diferentes. Cfr. *Tarṣīṭ*, pp. 18 ed./80 tr., Játiva tenía tres distritos y en cada uno de ellos había cuarenta aldeas. Sobre

dad. Ṣafwān b. Idrīs al-Mursī (45) describió la ciudad de Játiva de la siguiente forma (46):

Játiva, en Levante, es un lugar odioso,  
no hay por dónde coger a su gente,  
aunque la maldad es para los hombres algo prohibido,  
es, en cambio, cosa lícita entre sus lugareños.

Llevaba su *nisba* el *muqrī al-Šātibī* que compuso un largo poema en honor a los omeyas, en el que mencionaba las lecturas del Corán, resaltando los nombres de sus recitadores con las letras simbólicas; no olvidó nada de todo eso y lo versificó.

### SIGÜENZA / Šagansa

(541) Sigüenza es una ciudad andalusí situada cerca de Guadalajara. Dijo al-ʿUḍrī (47): «Entre sus prodigios hay que mencionar el monte que la domina; si se abre una grieta en la piedra sale una resina negra que se parece al alquitrán, y quien quiere, puede tomar de aquélla la cantidad deseada. Las serpientes en esta ciudad no son malignas».

### SANGONERA / Šanquṅra

(543) Este es un territorio andalusí situado en uno de los distritos (*min a'māli*) de Lorca. Dios lo distinguió con su bendición pues su fertilidad no tiene parangón en territorio alguno (48). Sobre ella dijo al-Garnāṭī al-Anṣārī que tiene bellos paisajes y que goza de renombre; allí el rendimiento es muy alto y los cultivos son magníficos; un grano de sementera produce trescientos tallos (*qaṣaba*) (49). La extensión de este territorio es de cuarenta millas, desde Cartagena (*Qarṭāyana*) a Lorca (50). Su producción se eleva a 100 *makūk*; ninguna otra tierra tiene semejante particularidad.

Játiva véase además la descripción ofrecida por al-ʿUḍrī, pp. 18-19 en la que se menciona la riqueza y bondad del territorio así como la ubicación de la localidad.

(45) Abū Bakr Ṣafwān b. Idrīs b. Ibrāhīm b. ʿAbd al-Raḥmān b. ʿIṣa b. Idrīs al-Fuyyibī, famoso poeta y orador nacido en Murcia en el año 560/1164-1165, y muerto en 548/1201. Véase F. Pons Boigues, *Ensayo bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Madrid, 1898.

(46) Estas características con las que al-Qazwīnī definió a los habitantes de Játiva las tomó, con toda seguridad, de Yāqūt al-Hamawī, pues las mismas se atribuyen a los originarios de dicho lugar en el *Muʿjam*, III, pp. 236 ed./191 tr.

(47) ʿAḡāʿib no identificado en el texto de al-ʿUḍrī.

(48) Esta llanura de Sangonera es mencionada por al-ʿUḍrī, junto con la llanura de *al-Fundūn*, en Lorca, como ejemplos de riqueza agrícola inigualable. Dice el autor almeriense que en Lorca «se encuentra una llanura cultivada (*fahṣ*), que no tiene parangón en la tierra, conocida por la vega de Sangonera». Véase *Tarṣṭ*, pp. 2 ed./49 tr., de E. Molina. Es la misma llanura mencionada por Yāqūt, *Muʿjam*, III, 329 ed./211 tr.

Se trata del valle de Sangonera cuyas tierras son bañadas por el río del mismo nombre; el Guadalentín al pasar por Lorca cambia su nombre por el de Sangonera al aproximarse a Murcia y unirse al río Segura.

(49) También reproducido por Yāqūt, *Ibidem*. En el *Tarṣṭ al-ajbār* de al-ʿUḍrī, se observa un hueco en el texto, al narrar una noticia referente a la llanura de *al-Fundūn*, también en Lorca, y dice así: «Noticia de... Abū ʿUṭman Saʿīd b... ibn Bistagīr, uno de los hombres más relevantes de la ciudad de Lorca, que consiguió allí por un solo grano...». Es fácil suponer que en el manuscrito original se hiciera referencia al fenómeno reproducido por al-Qazwīnī, según el cual en esta zona un grano de sementera produce trescientos *qaṣaba*.

(50) Según al-Ḥimyarī, *Tarṣṭ*, pp. 172 ed./208 tr., la extensión del territorio es de 25 millas; al-ʿUḍrī, en cambio, señala la misma extensión, autor del que, sin duda, tomó al-Qazwīnī la información.

## TORTOSA / *Ṭurṭuṣa*

(544-545) Tortosa es una ciudad andalusí antigua situada cerca de Valencia, sobre el río Ebro (51); es una ciudad interior y costera al mismo tiempo, se dispone de manera que hay una ciudad circunscrita en otra ciudad (52). Entre los prodigios de la ciudad interior está el fenómeno relatado por al-<sup>c</sup>Udṛī según el cual en ésta no entra ningún insecto. Afirmaba igualmente al-<sup>c</sup>Udṛī que los mosquitos no habían entrado en ella desde tiempos inmemoriales, hasta el punto que si alguien se asomaba a su muralla y sacaba una mano fuera [veía cómo] se posaban los mosquitos en ella, pero al meterla de nuevo, se desprendían y caían (53).

En Tortosa está el lugar conocido por *migrāwa* en el que hay fuego oculto bajo la tierra sin que sea evidente a los ojos; pero hay en este lugar una hondonada y quien quiere verificar el fenómeno introduce en ella un palo, éste se quema enseguida y se convierte en un ascua.

En esta ciudad hay un monte muy fértil, un monte bendecido que domina todo el territorio; en él se dan todo tipo de frutos. En la zona más alta hay praderas con abundante agua y pastos, y allí crece un árbol cuyo tronco se parece al platanero, con el cual se fabrican utensilios y cuencos (54).

En Tortosa hay una mina de excelente *kuḥl*, de calidad extrema, y una mina de vidrio. En el río se cría el mujol (55) y otro tipo de pez (56), de excelente calidad, cada uno de los cuales pesa un quintal. De este río salen martas, y en él hay también molinos instalados sobre plataformas (57), siendo que el

- 
- (51) Idéntica situación ofrecen al-Rāzī: «Description», p. 72, e Ibn Gālib: *Farḥa*, pp. 285-86 ed./375 tr.; *Dīkr*, pp. 74-75 ed./80 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 124-125 ed./151-153 tr.; Yāqūt, *Mu'yam*, III, 529 ed./217 tr.; al-Idrīsī, *Nuzha*, pp. 190 ed./231 tr. Véase además el trabajo de P. Balañá: «Toponimia arábigo-catalana: Lleida, Tortosa i Tarragona segons un manuscrit àrab inèdit de la Biblioteca Reial de Rabat», *Treballs de la Secció de Filologia i Història Literària*, Tarragona, II (1981), pp. 69-91.
- (52) Supongo que con esta expresión hace referencia al-Qazwīnī a las murallas que la ciudad rodea y que encierra el núcleo urbano en su interior, murallas que son mencionadas y alabadas por su sólida construcción en todas las fuentes consultadas.
- (53) <sup>c</sup>*Āyā'ib* no localizado en el texto de al-<sup>c</sup>Udṛī.
- (54) Al-Rāzī menciona igualmente la abundante productividad de esta ciudad y la buena madera que allí se obtiene, todas las fuentes consultadas hacen hincapié en la abundantísima producción y en la calidad de aquella. Se obtenía una excelente madera de pino, tejo y boj; algún autor hace referencia a las embarcaciones construidas con esta madera, al-Ḥimyarī, *Ibidem*; el autor anónimo de la fuente *Dīkr bilād al-Andalus*, *Ibidem*, insiste en la exportación de su madera de boj, enviada al resto de al-Andalus, hacia al-Magreb y a todo el mundo. En el muro exterior de la catedral de Tortosa se conserva una inscripción que conmemora la fundación por 'Abd al-Raḥman III del astillero de la ciudad en el año 333/944-945, véase al respecto J. Vallvé: *La división territorial*, pp. 294-295 y del mismo autor, «La industria en al-Andalus», pp. 221-222. Véase además E. Lévi-Provençal: *Inscriptions arabes d'Espagne*, n.º 86, pp. 83-84; Al-Zuhī, *Yu'rafiyya*, p. 224.
- (55) Véase M.ª Paz Torres: «La ictionimia en el Vocabulista de Alcalá», *Ciencias de la Naturaleza en al-Andalus*, Expiración García Ed., Granada, 1990, pp. 43-50, en concreto pp. 45-46.
- (56) En el texto árabe se lee *šūrī*, tipo de pescado sin identificar en los diccionarios consultados; Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, t. I, p. 800, tan sólo argumenta que se trata de un tipo de pescado citado por al-Qazwīnī.
- (57) El término utilizado en el texto árabe es *gawārib*, plural de *gārib*. Ninguno de los diccionarios consultados aclaran el tipo de instrumento exacto de que se trata en relación al contexto en que aquí aparece. Dicho término puede traducirse también por «recipiente», siguiendo la indicación del profesor J.M.ª

armazón del propio molino está sobre una de éstas; la rueda hidráulica gira por el exterior de la plataforma con la fuerza del agua, y si el dueño del molino lo desea, puede trasladar la plataforma de un lugar a otro. En Mosul hay muchos molinos parecidos a éstos, en el Tigris, pero allí les llaman *gurba* (58).

#### TARRAGONA / *Turraḳūna*

(545) Es una importante ciudad de al-Andalus, ciudad antigua, situada en la costa del Mar Mediterráneo (*al-baḥr al-Sāmī*), cerca de Tortosa (59). Al-ʿUḏī (60) contó que bajo esta ciudad había amplios subterráneos y en ellos muchas edificaciones. Dijo también al-ʿUḏī: «Me contó un anciano entrado en años al que llamaban Ibn Zaydān que él descendió con un grupo de amigos a [inspeccionar] estas edificaciones, y se perdieron en ellas durante tres días. Encontraron en este lugar almacenes llenos de trigo y cebada desde tiempos remotos cuyo color había cambiado. Si no hubiera sido por un resplandor que ellos vieron al tercer día, no habrían salido jamás» (61). La ciudad se encuentra actualmente bajo dominio cristiano.

#### GRANADA / *Garnāṭa*

(547) Granada es una antigua ciudad de al-Andalus que está situada cerca de Elbira; es una de las mejores ciudades del país, y una de las más inexpugnables (62). En la lengua de los andalusíes su nombre hace referencia al fruto del granado (63).

La divide en dos mitades el río *Qalūm*, famoso porque va dejando a lo largo de su curso limaduras de oro puro (64).

---

Fórneas. Véase al respecto su trabajo «Un texto de Ibn Hišām al-Lajmī sobre las máquinas hidráulicas y su terminología técnica», *MEAH*, XXIII (1974), pp. 53-62, en particular p. 58 y J. Caro Baroja, *Tecnología popular española*, Madrid, Ed. Nacional, 1983.

(58) En el verso árabe se utilizan dos términos diferentes para designar un mismo elemento; se trata del término *gārib* con plural *gawārib*, que según al-Qazwīnī se denomina en Mosul *gurba*.

(59) Al-Rāzī: «Description», p. 73. Según Ibn Gālib, *Farḥa*, pp. 286 ed./375 tr., afirma que Tarragona «limita con los términos de Tortosa y es una ciudad antigua a orillas del mar. Está situada entre Tortosa y Barcelona»; véase también la descripción facilitada por Yāqūt al-Ḥamawī, *Muʿyam*, III, 532 ed./221 tr.; *Dīkr*, pp. 72 ed./78 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 126 ed./153-154 tr. y al-Iḍrīsī, *Nuzha*, pp. 191 ed./231-232 tr.; véase J. Vallvé, *La división territorial*, p. 295.

(60) Fragmento no localizado en el *Tarṣṭʿ al-ajbār*.

(61) Esta leyenda está recogida también por al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 126 ed./153 tr., según el cual el anciano y el grupo de hombres que le acompañaba lograron salir de aquel lugar gracias a la voluntad divina.

(62) Esta definición es reproducida por Yāqūt, según Ibn Gālib al-Anṣārī al-Garnāṭī, véase *Muʿyam*, p. 229 tr., nota n.º 247; al-Rāzī, «Description», p. 67; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 23-24 ed./29-31 tr.

(63) Así la define también Yāqūt, *Muʿyam*, III, 788 ed./228 tr., según el cual la voz «Granada», procedente del fruto del granado, es extraña al árabe y propia de los habitantes de al-Andalus, o sea de origen local. Añade este autor que se llamó de esta forma a la ciudad por su belleza.

(64) Al-Rāzī, *Ibidem*, menciona el río con el nombre de *Falūm*; Ibn Gālib, *Farḥa*, p. 372 tr., menciona el río *Falūm* o *Flumen* al que identifica el profesor Vallvé con el río Darro, véase también *La división territorial*, p. 269. Yāqūt al-Ḥamawī, introduce la variante *Qalūm*, al igual que al-Qazwīnī, quien probablemente tomó dicha información de la obra *Muʿyam al-buldān*, e indica también que de este río se obtiene oro puro. Véase al respecto p. 229 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, p. 23 ed./30 tr., habla del *nahr Falūm*. Véase Alemany: *La geografía*, p. 91; Al-Zuhī, *Yūʿrafīyya*, p. 212, y E. Terés: *Nómina fluvial*, pp. 95-98.

Sobre Granada se eleva Sierra Nevada (*ġabal al-talġ*) (65), en cuyas laderas se encuentran, en verano, distintas clases de flores aromáticas y hermosos prados; hay variadas especies de plantas medicinales, y hay allí un olivo que es de lo más asombroso del mundo.

Abū Ḥāmid al-Andalusī contó que cerca de Granada, en al-Andalus, hay una iglesia y junto a ella una fuente y un olivo al cual se dirige la gente un día determinado del año. Al salir el sol brota abundantemente el agua de la fuente, y florece el olivo, más tarde el fruto madura y se convierte en aceituna. Las aceitunas cuajan de un día para otro y las coge quien desea hacerlo, así como el agua de la fuente que se utiliza con fines medicinales (66). Muḥammad b. ʿAbd al-Raḥīm al-Garnāṭī dijo que este olivo estaba en Granada, y me contó el alfaquí Saʿīdb. ʿAbd al-Raḥmān al-Andalusī que estaba en Segura, al-ʿUḍrī lo situó en Lorca (67). Todos ellos son andalusíes, y los lugares mencionados

(65) Así se refiere al-Rāzī a Sierra Nevada, *Ibidem*; véase también Ibn Gālib: *Farḡa*, p. 372 tr., y J. Vallvé: *La división territorial*, p. 269. La fuente anónima *Dīkr*, pp. 69 ed./75 tr., se refiere a Sierra Nevada con el término *Sulayr* que es el mismo que utiliza al-Qazwīnī al referirse a esta formación montañosa, en el fragmento dedicado al país de al-Andalus; en esta descripción utilizó una fuente distinta a la utilizada en el fragmento dedicado a Granada, como base de información. En aquel apartado se detiene en la descripción detallada del «Monte de la nieve», y dice así:

«En al-Andalus se alza el monte *Sulayr*, del que no desaparece la nieve ni en invierno ni en verano; se ve desde cualquier punto de al-Andalus debido a su altura y envergadura. En él hay distintos tipos de frutos como manzanas, uvas, moras, nueces, avellanas, etc.

El frío en este monte es intensísimo, y dijo a propósito un magrebí que pasó por Sierra Nevada:

«Nos es permitido dejar de rezar en vuestra tierra  
y beber alcohol, que es cosa prohibida  
huyendo así hacia el fuego del infierno, puesto que éste  
es más soportable que Sierra Nevada, y más misericordioso.  
Si sopla el viento del norte en nuestra tierra  
¡Que Dios ayude a un siervo que en una situación difícil le pide ayuda!  
Digo esto sin retractarme,  
como hizo antes que yo un antiguo poeta:  
¡Si tuviera que entrar algún día en el infierno  
y fuera un día como éste, se me haría agradable este lugar!».

Véase *El occidente de al-Andalus*, pp. 103-104. El autor del poema es Abū Muḥammad, ʿAbd Allāh b. Muḥammad b. Sāra o Sara al-Bakrī al-Santarī al-Andalusī, muerto en 517/1.123-1.124. Sobre este autor y su poema véase Al-Ḍabbī, *Bugya*, p. 235, n.º 896; Yāqūt, *Muʿjam*, III, 316-317 ed./ 204 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 112 ed./137 tr.; H. Pérès, *Esplendor de al-Andalus*, Ed. Hiperión, Madrid, 1983, pp. 237-238.

Véase también al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 24 ed./31 tr., y 112 ed./137 tr., donde dedica un apartado completo a Sierra Nevada; Al-Zuhrī, *Yūʿrafiyya*, p. 211.

(66) Abu Ḥāmid al-Garnāṭī, *Muʿrib*, p. 8 tr., I. Bejarano *Muʿrib*, p. 62; *Tuḥfa*, p. 235. Tal como indica al-Qazwīnī, son muchos de los autores que han mencionado este fenómeno en sus obras, cada uno de los cuales lo sitúa en un lugar distinto, así al-ʿUḍrī, *Tarḡī*, p. 7 ed., lo sitúa en Lorca; ʿAbd Raḥmān al-Garnāṭī lo sitúa igualmente en Lorca, y Al-Zuhrī, *K. al-Yūʿrafiyya*, p. 17, siguiendo a al-Maḥallī, *Tuḥfat al-mulūk*, lo sitúa en el Monte de Antimio en Jabalcón. En opinión de M.ª C. Jiménez Mata: *Introducción al Jaén islámico*, p. 47, este ʿayāʾib tiene influencia de un milagro atribuido a los siete Varones Apostólicos que catequizaron la Bética; éstos plantaron una oliva, siendo creencia popular que aquélla estaba en la sepultura de S. Torcuato, obispo de Guadix, y que la víspera de su festividad, el día 1 de mayo, florecía milagrosamente. Para una mayor documentación sobre este fenómeno puede consultarse M.ª C. Jiménez: «A propósito del ʿAyāʾib del Olivo Maravilloso y su versión cristiana en el Milagro de San Torcuato», *C.H.I.*, serie miscelánea, n.º 1 (1971), pp. 97-108, y F. de la Granja: «Milagros españoles en una obra polémica musulmana», *Al-Andalus*, XXXIII (1968), pp. 361 y ss.

(67) Véase más adelante la traducción del fragmento correspondiente a Lorca y la bibliografía citada al respecto.

pertenecen al territorio andalusí, por tanto es posible que cada uno de ellos lo relacione con un lugar que le quede cerca (68).

#### FRAGA / *Farāga*

(549) Fraga es una ciudad andalusí situada cerca de Lérida; es una ciudad de bonitas edificaciones, con agua abundante y muchos jardines, goza de bonitos paisajes y de renombre (69). Bajo la tierra hay numerosos subterráneos donde se refugia la gente de los enemigos en caso de ataque. Su particularidad estriba en que se trata de un pozo estrecho por la parte superior y amplio por la inferior. En su zona inferior hay muchos callejones que parecen agujeros de alimañas. No se accede a estos pasadizos desde la zona más alta, ni se atreve a entrar quien lo desee; si se esparce humo en ellos entran las personas en los pasadizos y bloquean las puertas hasta que aquél se disipa, y aunque los llenen [de humo] completamente hay aún otra puerta para salir. A estos pasadizos llaman ellos «gargantas». Salieron entre sus monedas, algunas valiosas con inscripciones, además de otras cosas. Según los habitantes de Fraga ésta era una de las puertas de la tierra (70).

#### FORMENTERA / *Furmiṯra*

(549) Formentera es una isla situada en el Mar Océano (*al-Baḥr al-Muḥīṭ*) (71), tiene una extensión de 20 millas, y su anchura es de 3 millas, se halla en medio del mar. Allí la atmósfera es agradable, la tierra es generosa y el agua de sus pozos es dulce. En esta isla hay terrenos habitados y terrenos de cultivo; debido a la bondad de su atmósfera y de su suelo no se encuentra en esta isla ningún reptil porque las serpientes y sabandijas son generadas por la putrefacción y no hay putrefacción en la isla. Dicen que allí hay plantaciones de excelente azafrán, mejor que el cual no se encuentra en ningún otro lugar.

#### LORCA / *Lurqa*

(555-556) Lorca es una gran ciudad del país del al-Andalus; es la capital de la cora de *Tudmīr*. Esta ciudad es una de las más generosas y fértiles del

(68) Autores que hablan del Olivo Maravilloso y emplazamiento que cada uno de ellos atribuye a dicho olivo (Autor-obra / Lugar / Fecha):

- al-ʿUḍrī, *Tarṣīṭ*, p. 7 / Lorca / 30 de abril.
- al-ʿUḍrī, *Tarṣīṭ*, pp. 7-8 / al-Andalus / Víspera de Navidad.
- Abū Ḥāmid al-Garnāṭī *Muʿrib*, p. 62 / Granada / Indeterminada.
- Al-Jazraʿī, *K. maqāmiʿ al-sulbān*, Guadix *apud* F. de la Granja, «milagros», p. 361.
- Al-Zuhri, *K. al-ʿYurafiyya*, p. 17 / Jabalcón.
- al-Qazwīnī, *Āṭār*, pp. 547-548 / Granada / Indeterminada.
- Ibn al-Wardī, *Jarīda al-ʿayāʾib*, *apud* Simonet, *Crestomatia*, p. 46 / Granada.
- Maḥallī, *Tuḥfat al-mulūk*, trd. Fagnan, *Extraits*, p. 141 / Jabalcón.

(69) Sobre Fraga véase: Al-Rāzī: «La description», p. 74; Ibn Gālib, *Farḥa*, p. 375; Yāqūt, *Muʿyam*, I, p. 323 ed./79-80 tr.; al-Ḥimyaṛī, *Rawḍ*, pp. 24-25 ed./31-32 ed.; *Dīkr*, pp. 71-72 ed./77-78 tr.

(70) No ha sido identificado este fenómeno en ninguna de las fuentes consultadas. Se trata de un párrafo oscuro, de difícil interpretación; es posible que se trate de una estrategia militar. Tal vez el autor, o el copista, haya omitido alguna línea que pudiera ser esencial para permitirnos una correcta comprensión del texto.

(71) Con la palabra *Muḥīṭ* el autor no se refiere necesariamente al Atlántico; por la situación de la isla no cabe la menor duda de que se refiere al Mediterráneo.

país, y en ella se dan unas frutas que no se encuentran en otro lugar tan buenas y abundantes; hay excelentes peras, granadas y membrillos (72). Entre las cosas maravillosas de esta tierra contó al-ʿUḍrī que allí se dan unas uvas cuyo racimo llega a pesar 50 libras (73), con un grano de trigo se obtiene allí un rendimiento de cien (74).

En Lorca hay un río que es como el Nilo en Egipto; atraviesa el territorio y cuando decrece su cauce, se siembra en [sus aguadas] (75). El trigo que allí crece permanece en los silos durante 50 años o incluso más sin alterarse (76).

A menudo afecta a esta tierra la plaga de la langosta. Se cuenta que había en una iglesia unas langostas de oro con las que la ciudad estaba protegida de las plagas, pero fueron robadas y como consecuencia empezaron a verse langostas durante todo aquel año y a partir de entonces no desaparecieron (77). El ganado nunca había sido afectado por la sarna, hasta que fueron encontrados enterrados en unos cimientos dos toros de bronce, colocados uno delante de otro y vuelto el segundo hacia el primero. Cuando los sacaron de este lugar empezó a hacer mella la enfermedad de la sarna (78).

Entre las maravillas de esta ciudad está el olivo situado en una iglesia de un paraje montañoso, que todos los años, en un día determinado florece, los frutos cuajan y se oscurecen las aceitunas, madurando de un día para otro. Este árbol es famoso entre la gente por su extraña propiedad. Contó al-ʿUḍrī que los dueños de este olivo que eran cristianos, lo cortaron, y lo hicieron debido a la gran cantidad de gente que acudía a verlo y que se agolpaba [a su alrededor]. Así pues, permaneció cortado durante algún tiempo y más tarde volvió a retoñar, de forma que hoy permanece en dicho lugar. Así lo contó al-ʿUḍrī en

---

(72) Esta información fue tomada, sin duda, de la fuente *Tarṣṭ'* *al-ajbār* de al-ʿUḍrī; véase pp. 2 ed./49 tr.; véase al-Rāzī, «Description», p. 70; Yāqūt, *Muʿyam*, IV, 355 ed./271 tr.; Ibn Gālib, *Farḥa*, p. 374 tr.; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 171-173 ed./205-208 tr.

La mayoría de los geógrafos consultados sitúan esta fertilidad asombrosa en la vega de *al-Fundūn* sobre la cual al-ʿUḍrī ofrece varias referencias (pp. 2 ed./47 tr.; 2 ed./48 tr.; 2 ed./49-50 tr.). Según este autor la llanura se encontraba situada en la *nāḥiya* de Lorca, en cambio al-Idrīsī, *Nuzha*, pp. 199 ed./236 tr., la sitúa en Cartagena; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 151-152 y 181 ed./171 y 205 tr., la sitúa indistintamente en Lorca y Cartagena. En opinión de E. Molina, «La cora de Tudmīr», p. 47, nota 22, no se trata de un error de localización, pues quedaban huellas toponímicas en ambos distritos.

(73) Así lo afirma Yāqūt, *Muʿyam*, pp. IV, 370 ed./275 tr.

(74) Al-ʿUḍrī, *Tarṣṭ'*, pp. 3 ed./50 tr., relata como cosa maravillosa la fertilidad de la vega de Lorca y cuenta que un solo grano de trigo allí ramifica en 300 tallos.

(75) Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 172 ed./207 tr.; Yāqūt, *Muʿyam*, pp. IV, 369 ed./274 tr.; al-ʿUḍrī, *Tarṣṭ'*, pp. 1 ed./42-45 tr. se detiene en la descripción de la fértil vega de Lorca y añade que está regada por un río de iguales propiedades que el Nilo de Egipto; este río poseía dos canales diferentes, uno más elevado que el otro y si se quería regar la parte alta del país se elevaba el nivel del agua por medio de azudes hasta que alcanzaba el cauce superior. Esta vega de fertilidad asombrosa es la denominada por este geógrafo y los demás geógrafos consultados, *al-Fundun*. Véase J. Vallvé, «Tudmīr», pp. 169-171 y del mismo autor, *La división territorial*, pp. 284-289. Véase E. Terés, *Nónima fluvial*, pp. 338-341.

(76) Según al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 172 ed./207 tr., durante veinte años.

(77) Noticia extraída de la fuente de al-ʿUḍrī, *Tarṣṭ'*, pp. 2 ed./47-48 tr.; reproducida igualmente por al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 172 ed./207 tr.

(78) Noticia extraída igualmente a partir de la obra *Tarṣṭ'*, pp. 2 ed./48 tr.; reproducida también por al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 172 ed./207 tr.

(79) A propósito del olivo maravilloso véase el apartado dedicado a la ciudad de Granada en la traducción y la bibliografía allí citada.



el año 450/1058 (79). Este autor contó también lo que sigue: «Me dijo Ibrāhīm b. Aḥmad al-Ṭurṭūšī (80) que oyó decir al rey de los *Rūm*: Quiero enviar al Emir de los creyentes de al-Andalus un presente con una petición que es ésta: «Tengo entendido que en el pórtico del recinto sagrado de una iglesia hay un olivo que florece la noche de Navidad, y que sus frutos permanecen maduros todo el día. Has de saber que en esa iglesia hay un mártir que goza de gran consideración a los ojos de Dios, así pues solicito a su Majestad que convenza a los clérigos y monjes de esa iglesia para que se me entreguen los huesos de ese mártir, ya que si así fuera, me concederían el mayor de los favores» (81).

En Lorca está el valle de los frutos. Dijo al-ʿUdīrī que en esta ciudad hay una tierra conocida por el valle de los frutos (*Wādī al-tamarāt*), a la que llega abundante agua procedente de un río (82); regada esta tierra, allí se dan manzanas, peras, higos, aceitunas y otras frutas, excepto la morera, y todo ello sin simiente alguna; la extrañeza de este fenómeno era relatada por personas dignas de confianza (83).

#### MURVIEDRO / *Murbayṭar*

(563) Murviedro es una ciudad que se sitúa cerca de Valencia, en al-Andalus (84). Dijo el autor del *Muʿājam al-buldān* que en ella hay un anfiteatro

(80) Se trata de un judío español de principios del siglo X, Ibrāhīm b. Yaʿqūb al-Isrāʾīlī al-Ṭurṭūšī, cuyas informaciones han servido de fuente a al-Bakrī en lo referente a la España cristiana y al resto de Europa. Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 171 ed., lo menciona como Ibrāhīm b. Yūsuf al-Ṭurṭūšī, aunque E. Lévi-Provençal lo traduce como Ibrāhīm b. Yaḥyā al-Ṭurṭūšī. Este último autor aclara que según el manuscrito de al-Bakrī de la mezquita al-Qarawīyīn, p. 245, su nombre correcto era Ibrāhīm b. Yaʿqūb al-Isrāʾīlī al-Ṭurṭūšī; así pues coincide con el nombre facilitado por al-ʿUdīrī, pero no por al-Qazwīnī. Véase E. Molina, «La cora de Tudmīr», p. 67, nota n.º 81.

(81) Al-ʿUdīrī, *Tarṣṭ*, pp. 7-8 ed./67-68 tr., reproduce la misma historia; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 171 ed./206 tr., también la recoge. Véase A. Carmona, «Noticias geográficas», p. 121.

(82) Véase A. Carmona: *Ibidem*, y M. Arcas Campoy: «El Iqlīm de Lorca. Contribución al estudio de la división administrativa y a los itinerarios de al-Andalus», *CHI*, serie miscelánea, n.º 1 (1971), p. 89.

(83) Al-ʿUdīrī, *Tarṣṭ*, pp. 8 ed./68 tr., describe una tierra de gran fertilidad en la *nāḥiya* de Lorca; en ningún caso aparece la denominación que al-Qazwīnī utiliza, es decir «valle de los frutos». En cualquier caso puede tratarse, al igual que en otras ocasiones, de una variante entre el texto que conoció el geógrafo oriental y el que ha llegado hasta nosotros, que como se ha podido comprobar, es menos amplio que aquel supuesto manuscrito utilizado por al-Qazwīnī. Al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 172 ed./206 tr., utiliza este fragmento pero referido a un lugar denominado *Askūrī*.

En opinión del profesor E. Molina este lugar descrito por los geógrafos mencionados, podría corresponder a Guazamara, situado en la línea divisoria con Almería; aunque en la actualidad no es un terreno fértil, opina el profesor Molina que en tiempos antiguos pudieron existir en dicha zona determinados cauces fluviales, que con las frecuentes sequías han quedado en secas ramblas, muy típicas en el paisaje mediterráneo. Véase E. Molina: «La cora de Tudmīr», p. 68, nota n.º 82, y M. Arcas Campoy: «El Iqlīm de Lorca», pp. 83-95. La traducción correspondiente al texto de Ibn Saʿīd, ofrecida por el profesor Alfonso Carmona en su trabajo «Noticias geográficas», p. 188, dice lo que sigue: «pasé por esta ciudad y nunca vi nada más hermoso que su llanura ni nada más espléndido que su río y los huertos que están en sus riberas. Por lo que respecta a la inexpugnabilidad de su fortaleza, baste decir que ello es tan notorio y conocido que se ha hecho proverbial». Véase también las páginas 121-122 de dicho trabajo.

(84) Al-Rāzī: «Description», p. 72; Al-ʿUdīrī, *Tarṣṭ*, pp. 19 ed., la menciona entre los itinerarios trazados desde la ciudad de Valencia, de la cual, afirma, dista 15 millas. El profesor J. Vallvé: *La división territorial*, p. 292 identifica este topónimo con Sagunto. Véase B. Pavón Maldonado, «Sagunto: villa medieval de raíz islámica. Contribución al estudio de las ciudades hispanomusulmanas», *Al-Andalus*, XLIII (1978), pp. 181-200.

en el que ocurre algo extraordinario, [dice literalmente]: «No sé cómo ocurre ésto»; la gente cuando baja a él [en realidad] sube, y cuando sube, [en realidad] baja. Si es verdad que ocurre este fenómeno, es algo realmente extraordinario (85).

#### GUADALAJARA / *Wādī l-hiyāra*

(567) Este distrito se encuentra cerca de Toledo (86). Dijo al-°Udīrī [sobre Guadalajara]: «No entra en esta ciudad nadie que no sea uno de sus habitantes, con un niño hijo suyo que viva en la ciudad». Esto es lo que dice al-°Udīrī. Es posible que lo que quiera decir es que el hijo no vivía allí, o que el padre era quien no vivía allí. Dios es quien conoce la verdad de esta historia (87).

---

(85) Yāqūt al-Ḥamawī, autor del *Muḥam al-buldān*, recoge efectivamente dicho fenómeno, véase IV, 486 ed./281-282 tr. A propósito de este emplazamiento véase también: al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 181 ed./217 tr.

(86) Al-Rāzī: «Description», pp. 80-81, la denomina *madīnat l-faray*, así se registra en la obra de Yāqūt. *Muḥam*, pp. III, 869 ed./230 tr., donde aparece con ambas denominaciones; al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 193 ed./234 tr., también la nombra *wādī l-hiyāra* y al mismo tiempo informa acerca de la segunda denominación; al-Idrīsī, *Nuzha*, pp. 189 ed./229 tr., la denomina *madīnat l-hiyāra*.

(87) Fragmento no localizado en el *Tarḡḡ al-ajbār* de al-°Udīrī, de interpretación confusa.

• • •

Quiero hacer constar mi más sincero agradecimiento al profesor Emilio Molina por las indicaciones que me hizo en su día, y al profesor Alfonso Carmona por los consejos y sugerencias en la elaboración definitiva de este trabajo.